

LOS GEOLOGOS DE VERDAD....

- No comen "souffle". No saben lo que es eso. A los geólogos auténticos les gusta la carne cruda, el chili ardiente y su propio perro en caso de necesidad.
- No necesitan martillos. Toman las muestras rompiendo la roca con las manos desnudas.
- No trabajan en oficinas. Los sitios cerrados los enloquecen. Si hubiesen querido trabajar en una oficina, serían ingenieros.
- No necesitan a los geofísicos. Los geofísicos miden cosas que no puede verse o tocarse, hacen un mogollón de números y después, perforan el sondeo en el lugar equivocado.
- No asisten a las reuniones, excepto para señalar un punto en el mapa, decir -Perforen aquí- y marcharse.
- No les gustan los jefes. Los jefes son un mal inevitable que procede de los saldos del departamento de Recursos Humanos de las empresas, a veces del departamento de Contabilidad y de otros lugares donde desechan a los débiles mentales. Si algún geólogo es degradado hasta la categoría de jefe, es porque probó el "souffle" que le ofreció un ingeniero.
- No trabajan de 8 a 17 h. Si por casualidad un geólogo de verdad está a las 8, es para asistir a una reunión y decirle al jefe dónde deben perforar.
- No hacen presupuestos de los trabajos de investigación. Sólo los jefes histéricos hacen presupuestos. Sólo las mamás inseguras de sus muchachos tratan de tranquilizarse con presupuestos. Los geólogos de verdad ignoran los presupuestos.
- No usan brújulas. Las brújulas se parecen algo a los instrumentos inútiles que usan los geofísicos. Los geólogos auténticos saben, en todo momento, dónde están y cuál es el camino más corto hasta la tasca más cercana.
- No hacen mapas. Los mapas los hacen los novatos, los olvidadizos, los jefes y los becarios, a los que les gusta jugar con lápices de colores.
- No escriben informes. Los informes los escriben los burócratas y hay que ver donde están.
- No tienen socios. Los socios son para los débiles y los que mojan la cama, no para los que saben pensar a lo grande.
- No usan ordenadores. Los ordenadores los usan los geofísicos, los ingenieros, otros lerdos, meapilas y soplagaítas y los blandos comedores de "souffle" que no pueden pensar por sí mismos.